

COMPARACION DE LA RELACION CAPITAL Y TRABAJO EN LA REGION ACAPULCO EN EL PERIODO: 1985-2004.

David Peláez Nava Rocío López Velasco***

Introducción.

Actualmente es prácticamente insoslayable la discusión sobre los cambios económicos iniciados en México a partir de la década de los años ochenta y, en consecuencia, las tendencias y los retos que se dan en el contexto regional. Tales cambios son producto del resurgimiento del modelo económico identificado con las fuerzas del mercado, denominado modelo neoliberal, en el marco de la globalización económica, política, social y cultural, (Mendoza y Villeda, 2006: 581-591).

Con la instauración de este modelo económico, las inversiones de capital público y privado se dieron en mayor medida en las regiones centro, occidente y norte de México, desplazando a aquellas que no han representado un grado de competitividad territorial, sobre todo a la zona sur, en donde se ubica el estado de Guerrero, que participa marginalmente en la dinámica del mercado internacional.

Ello conlleva a recurrir a nuevos conceptos, metodologías e instrumentos cualitativos y cuantitativos de análisis regional que ya están siendo aplicados en otros países y regiones. Esto presupone que la implementación de metodologías recientes no tiene como objeto el resolver los problemas generados por la recomposición estructural de las economías regionales, pero sí permitirán ampliar su análisis. En este contexto y, en términos territoriales, destaca la región Acapulco por su participación económica dentro del sector terciario, sobre todo en los subsectores turismo, comercio y servicios; además de ser un centro de gran atracción poblacional, rural y urbana, tanto de la propia entidad, como de otros estados.

Administrativamente Acapulco es su vez municipio y región, siendo ésta la primera de las siete regiones que conforman el estado de Guerrero. Sin embargo, las características

* Maestro en Ciencias de Desarrollo Regional, Profesor-Investigador de la Unidad Académica de Ciencias Sociales de la U:A:Gro.

Correo electrónico: pelaeznava@hotmail.com

** Dra., Profesora-Investigadora del Programa Integrado de Maestría y Doctorado en Desarrollo Regional, U:A:Gro. Correo electrónico: unidad_cdr@hotmail.com

económicas y sociodemográficas de Acapulco difieren notablemente del resto de las regiones; lo cual fue derivado de la profundización de los cambios económicos, sociales y políticos durante la década de los años noventa del siglo XX.

Así mismo, Acapulco presenta marcados contrastes económicos y sociales, no obstante los recursos que ha generado por las inversiones públicas y privadas. En esta región existe un atraso en cuanto a bienestar social, reflejado en su estructura económica, en la cual la relación capital y trabajo se mantiene en una situación de retroceso, por lo que en este trabajo se abordará un análisis comparativo de esos factores, entre 1985 y 2004, utilizando la metodología del análisis de la base económica regional y su efecto multiplicador en los sectores secundario y terciario (Boisier, 1980:34-39).

Esta metodología, apoyada en los enfoques teóricos, “Polos de Desarrollo” y “Enclave Económico”, indicará la evolución del capital (K) y su efecto sobre el trabajo (L), así como la base económica de la región Acapulco, comparándola con las demás regiones de Guerrero

1. Enfoques teóricos.

1.1 Los orígenes, Perroux y su teoría: los polos de crecimiento.

Se dice que a partir de 1826 la teoría acerca del concepto región fue iniciada por Thünen, quien en sus investigaciones, formuló un modelo con base en los precios, la calidad de la tierra y los costos del transporte, para interpretar la utilidad de los agricultores y la división del trabajo entre las áreas urbana y rural. Aún cuando este trabajo sigue vigente debido a las reelaboraciones que hizo Alonso W¹. en 1964, queda por resolver los cuestionamientos esenciales del surgimiento “de las aglomeraciones urbanas especializadas en la manufactura y las actividades terciarias, (Moncayo, 2001: 13).

Posteriormente, durante la tercera década del siglo XX, surgen nuevas orientaciones teóricas de geógrafos alemanes como Weber (1929), Christaller (1933) y Lösch quienes desarrollaron la Teoría de la Localización, que trata acerca de la intervención del mercado y los costos del transporte, para deducir el concepto de “lugares centrales”. A mediados del siglo XX, la academia norteamericana realizó dos teorías: “el multiplicador de base-exportación”, North (1955) y Friedman (1966) y el “potencial de mercado” Harris (1954), (Moncayo, 2001: 13-14).

1 Alonso W. (1964), Teoría de la Localización, en: L. Needleman (Comp.), Análisis Regional, Tecnos, Madrid, 1972, cap. 10.

Los modelos anteriores tienen mucho en común con la “Teoría de los Polos de Crecimiento” formulada inicialmente en términos generales por Francois Perroux (1954), la cual fue retomada y trasladada al espacio geográfico por Jacques Boudeville² (1968). La asociación teórica entre esos modelos y esta teoría radica en la “...atención que presta a los procesos acumulativos y de localización, que pueden ser generados por las interdependencias del tipo *input.output* en torno a una industria líder e innovadora”, (Moncayo, 2001: 16).

En ese sentido, se señala que Las teorías de la Localización “corresponden a enfoques de corto plazo, su orientación principal es la de determinar la localización de la actividad económica y las fuerzas económicas que regulan la distribución espacial de la economía.” Por tal razón se debe considerar que la relación espacial, distancia y costo de transporte, tiene implicaciones en las decisiones de los agentes económicos y, por lo tanto, en la actividad económica, (Asuad, 2001: 41).

Perroux construyó su teoría, con el objeto de buscar una respuesta a los procesos de crecimiento económico. Fundamentó su argumentación en las aportaciones de Schumpeter quien planteó que la mayoría de las innovaciones se dan en las grandes entidades económicas, dominando su ambiente e influyendo de manera parcial en otros centros económicos, de acuerdo a su tamaño y la naturaleza de sus actividades. Respecto a Christaller, su teoría se considera como la más desarrollada por ubicar la distribución espacial en función “de la demanda del consumidor y a los patrones de ubicación de los servicios y de ciertas industrias manufactureras orientadas hacia el mercado, (Rózga, 2005: 61-65).

En los primeros años del siglo XX cuando aún predominaban los postulados del equilibrio general de la economía neoclásica; surgieron las teorías del desarrollo regional desequilibrado, éstas señalaban que el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado no resuelven por si mismas las diferencias surgidas durante el proceso del crecimiento económico. Lo cual fue reforzado con el planteamiento de la intervención estatal para contrarrestar el desequilibrio económico regional. Estas percepciones fueron desarrolladas por Gunar Myrdal, Francois Perroux y Albert Hirschman, (Rózga, 2005:69).

² Boudeville arguye que se da una aglomeración de las industrias y proyectos más dinámicos; estos a su vez tienen a su vez un efecto multiplicador sobre el hinterland o área de influencia y no sobre la economía en general.

Perroux, identificaba el polo de crecimiento como una zona industrial central que dependía de la dinámica de una “unidad económica de punta”, interrelacionada, a través de los sectores económicos y a su vez de sus respectivas ramas de actividad, similar a lo que planteaba Leontief en su análisis económico denominado input-output,. El concepto industria motriz, asociado con el de polo de desarrollo, se basa en el análisis de las relaciones intersectoriales, según el grado de madurez de sus sectores económicos. Así, los gastos de un sector provocan gastos en otros, lo que se conoce como “efecto multiplicador”; y en la medida en que la economía esté aglomerada en un espacio, implicará la multiplicidad de inversiones en industrias motrices orientadas hacia polos estratégicos, para generar un verdadero polo de “desarrollo”, con efectos que se extenderían a toda la región, (Torralba, 2005)

A su vez, la referencia útil para dirigir los proyectos de inversión pública para maximizar sus efectos locales, es la amplitud de las relaciones intersectoriales, por lo que resulta más conveniente “concentrar los esfuerzos en sectores cuyos efectos multiplicadores maximicen la creación de ingresos y de empleos en una región.” (Polèse, 1998: 118-119).

Otra teoría surgida en 1933, afín a la de los polos de crecimiento de Perroux, es la de “Los lugares centrales”, creada por Christaller, y se refiere a la historia de la geografía moderna. En esta teoría, se plantea: concebir el tamaño, número y distribución de los asentamientos poblacionales que ofrecen bienes y servicios, bajo el principio regulador que dio origen a los conceptos de lugar central y región complementaria. Christaller considera como abastecedoras de bienes y servicios a los lugares centrales, y como receptoras de éstos a las zonas complementarias, estableciéndose entre ellas una relación de influencia, a la que denominó “hinterland”, (Gutiérrez, 1993: 39-44).

1.2 Un debate que continúa, crecimiento jerarquizado y desarrollo desigual.

Algunos expertos como Amin *et al*, (1994) y la Comisión de la Unión Europea se han cuestionado el hecho de que si se concentran los capitales públicos y privados en un espacio podría impulsarse el crecimiento económico, para dar paso a un proceso de desarrollo de manera endógena y autosostenible a largo plazo. Por su parte, Lasuen (1969) indica la diferenciación acumulativa entre los nuevos y viejos espacios, (Vázquez, 1997).³

3 Al respecto, gran parte de las repuestas podrían estar implícitos en los trabajos de Perroux (1955), Myrdal (1957) y Hirschman (1958), coincidiendo con la teoría del desarrollo polarizado, misma que orientó gran parte del análisis acerca de las políticas de desarrollo regional durante las décadas de los años sesenta y setenta, Lo que

1.3. Enclave económico

El concepto de economía de enclave se refiere “al núcleo de actividad privada en un país que es controlado directamente desde el exterior, es uno de los modos de producción a través de los cuales los países latinoamericanos se incorporaron al mercado mundial”. Las economías de enclave se caracterizan por su desarrollo independiente de los grupos locales, quienes pierden la autoridad y el poder de distribución de recursos, cediendo la organización del sistema económico nacional a los enclaves productores, pasando a ser dependiente de la incorporación de capitales externos,. El concepto de enclave económico se aplicó de manera heterogénea en gran parte de países latinoamericanos, los cuales tuvieron sus propias condiciones y circunstancias económicas, favoreciendo el predominio de las élites locales, que dependían del potencial de cada una de las economías de enclave; éstas se incorporaron al mercado mundial produciendo materias primas, bajo la observación financiera y política de los países industrializados, (Henrique y Faletto, 1974: 38-49).

Por otro lado, las actividades primarias, la manufactura de las micro, pequeñas y medianas empresas, apenas se benefician de manera marginal, debido a que quedan dentro de los programas sectoriales de coyuntura de fomento productivo sectorial, a cargo del Estado. Así, el factor trabajo y los recursos del sector primario de esas actividades, se ubican dentro del “segmento postergado”. Aún cuando representan un potencial productivo, es subutilizado por los sectores hegemónicos de monopolios nacionales y extranjeros. (CONAF/UNDP, 1999).

La reorganización económica mundial actual ha provocado estructuras productivas desarticuladas en las economías latinoamericanas; agudizando los desequilibrios sectoriales y polarizando la producción a niveles de sectores de enclave, cuyas ramas se destinan al mercado externo, mientras que las ramas destinadas al mercado interno quedan en situación de crisis casi permanente, (Rojas, 2005).⁴.

En torno a lo anterior, la ciencia y la tecnología juegan el rol de articulación de los mercados internacionales para conformar cadenas productivas entre los países desarrollados. Las

se interpretó como la construcción sobre la idea de que los mecanismos de acumulación de capital conducen a una dinámica de desarrollo desigual en el territorio, en el que se articularían procesos de crecimiento y cambios en su estructura económica, conformando una aglomeración, relativamente, reducida de ciudades .

⁴ Además, dentro de esta misma situación es muy frecuente el uso extensivo del entorno; la utilización de mano de obra barata, pero con procesos más de tipo transnacional, cuyas articulaciones con el resto de la economía son débiles o escasas, por ejemplo en la región de Centroamérica.

ganancias del capital ubicado en los países enclave se reinvierten entre los países desarrollados, teniendo así el control financiero en el resto del mundo, (Rincón 2005).

En los años ochenta y noventa algunos países en vías de desarrollo como México, acudieron a los organismos financieros de mayor presencia mundial, como el FMI y el Banco mundial, para financiar las desviaciones de las políticas económicas orientadas al desarrollo. Esto agudizó los problemas financieros afectando la producción de los principales productos primarios, limitándose a una condición de enclave económico, (Guzmán, 2003).

Otra corriente, identificada como el desarrollismo funcionalista, señala que en el desarrollo se da una diversificación del crecimiento económico en los países “avanzados”, como resultado de la evolución de las fuerzas productivas. Esto significa que el sector primario abastece de “materias primas e insumos a la industria y a los “centros urbanos”. Esta diversificación económica se nutriría de la fuerza de trabajo originaria de las regiones rurales, (Diego, 2005).

2. Relación capital – trabajo.

2.1. Las teorías del crecimiento endógeno.

En este apartado se afirma que “La acumulación de capital físico no es descartada como uno de los factores explicativos del crecimiento, sino que es reforzada con la aparición de otras variables y supuestos de comportamiento”⁵. De acuerdo con Romer (1986), “Algunos modelos se fundamentan en la presencia de un sector de investigación y desarrollo en la economía, que constituye la fuente del proceso de innovación y por lo tanto de incremento de la productividad total. Otros, hacen énfasis en la acumulación de factores -en particular del capital humano- que, al generar efectos en la producción, evita la caída de los rendimientos marginales del capital físico.”(Gaviria, 2005).

El modelo de Romer se aplica en tres sectores: a) “de investigación y desarrollo, que produce diseños a partir del capital humano y del conocimiento tecnológico disponible”; b) “de bienes de capital producidos a partir de los diseños elaborados en el sector uno y que adquiere forma de patente además de rentas monopólicas” y c) “que produce bienes finales utilizando capital humano, trabajo y bienes de capital”. Estos sectores parten del supuesto de

⁵ “Sin embargo, a diferencia de la tradición neoclásica, esta nueva literatura considera que el crecimiento económico es un proceso endógeno al sistema económico.”, Gaviria (2005: versión electrónica)

que el capital humano y el trabajo se asumen como autónomos. El trabajo realizado por Romer en 1986 reinterpreta la idea de la “relación entre el stock de capital físico y el nivel de tecnología.” Así mismo, se explica que estas variables son interdependientes. Así, la acumulación de capital contribuye a generar nuevos conocimientos en el proceso productivo, (Gaviria, 2005).

2.2. Tendencias de la relación capital – trabajo.

En algunos países latinoamericanos existen mecanismos de incentivos a la inversión, debido especialmente a la depreciación acelerada del capital físico, lo cual podría estar generando cambios significativos en la relación capital-trabajo, por lo que la tendencia a invertir en mano de obra ha originado que las tasas de desempleo en los países de América Latina continúen altas (Mancha, 2005: 14).

Según la dinámica regional, existen razones sociales y económicas que se expresan en cuatro basamentos básicos: 1) empresas y regiones que ganan, 2) empresas que ganan y regiones que pierden, 3) empresas que pierden y regiones que ganan y 4) empresas y regiones que pierden. Alrededor de estas dimensiones se construye un objeto complejo, dinámico y con muchas aristas que convergen en dos unidades de análisis: i) el espacio sectorial (la empresa) y ii) el espacio geográfico (la región) cuyo punto de encuentro se denomina “ciclo de vida” y localización espacial de la industria. (Cardona y Cano, 2005: 559).

La dimensión regional hace alusión a un territorio y a la dotación de sus respectivos recursos “ocurre un conjunto de interacciones que conforman un sistema compuesto por subsistemas productivos, institucionales y culturales, que encierran un cúmulo de relaciones tales como capital-trabajo”, (Cardona y Cano, 2005: 559). Aún cuando la acumulación industrial siga dependiendo de la utilización extensiva de los factores capital y trabajo en algunos países latinoamericanos, y la contribución de la productividad total factorial (PTF) continúe baja o muy baja en varias de sus respectivas regiones, (Loterio 2005: 75). En el mismo sentido, sigue existiendo una baja utilización intensiva de los factores de producción, expresada en la composición orgánica del capital, $e = K/V$, donde K = capital fijo o constante y V = capital variable o trabajo. (Guillén, 1988: 134-135)

2.3. El enfoque neoclásico y su concepto de “capital humano”:

Según la teoría neoclásica, cuyos principios de competencia perfecta, establece que “la demanda de trabajo, como factor de producción, no posee características específicas que la distinguan de cualquier otro factor”. Así mismo, afirma que la productividad marginal del trabajo depende del tipo, calidad y cantidad del capital fijo”, de lo cual se deriva el concepto de “capital humano” (Jiménez, 2007).

Para la teoría neoclásica, la situación de pobreza y desempleo es derivada del inadecuado nivel de capital humano⁶. El análisis de Schultz (1981) está referido al crecimiento económico alcanzado por los Estados Unidos de América entre 1900 y 1956, bajo las siguientes hipótesis: a) el crecimiento se debía más a la acumulación de la riqueza humana que al mismo aumento del trabajo y el capital físico y b) la inversión en capital humano explicaba la mayor parte del incremento de los ingresos reales por trabajador; (Jiménez, 2007)⁷.

2.4. Algunas críticas a la teoría neoclásica del capital humano.

La crítica a la teoría neoclásica del “capital humano”, se refiere al hecho de que esos supuestos tienen cierto nivel de realismo que no se pone a discusión, pero su invalidación reside en “...el hecho de que las instituciones alteran la conducta de los individuos en el mercado. Pero suponerlo de esta manera sería abandonar el supuesto individualista neoclásico que considera al individuo con soberanía e independencia absoluta para decidir en el mercado.”, y el abandono de este supuesto “...lleva a la necesidad de reformular totalmente el análisis del mercado de trabajo que se ha efectuado con el instrumental neoclásico, independientemente de que los resultados empíricos de los trabajos relacionados con la teoría del capital humano han sido poco satisfactorios con la realidad”; (Jiménez, 2007).

Otra de las críticas a la posición de los neoclásicos, fue hecha por Samuel Bowles y Hebert Gintis desde una óptica marxista, la cual señala que “...el concepto de *capital humano* no

6 “De esta manera, uno de los trabajos más relevantes que intentan correlacionar índices de la actividad educativa, con algunos indicadores del nivel de actividad económica, es sin duda el trabajo de T. W. Schultz quien reintroduce el concepto de capital humano en el tratamiento de dos problemas diferentes: a) el grado de contribución de la educación al crecimiento económico, y b) el estudio de la relativa autonomía de la escolaridad en el aumento del ingreso real de los trabajadores.”, (Jiménez, 2007: versión electrónica).

7 Sin embargo, uno de los problemas que enfrentó Schultz fue el cálculo de la magnitud de las inversiones en capital humano y el cómo calcular el rendimiento de la educación. El método adoptado por Schultz consistió en correlacionar el Producto Nacional Bruto en un determinado país, a través del tiempo con la educación. Para ello, consideró los gastos educativos –incluidos los gastos de funcionamiento de los centros educativos- como inversión.

considera a las clases sociales y crea confusión conceptual, porque el término *capital* implica tener la propiedad y el control de los medios sociales de producción; por tanto, aplicado dicho concepto al individuo que se enfrenta al mercado de trabajo, significa considerar al trabajador como capitalista de cuyo capital deviene una renta.”, (Jiménez, 2007).

3. Tendencias y retos de la región Acapulco.

3.1. Reconsideración del proyecto económico

Acapulco alcanzó su auge económico más alto en 1970 y su desarrollo turístico ha involucrado procesos territoriales dentro y fuera de la región. La actividad turística no ocurrió como un suceso aislado, sino en un mosaico social y territorial heterogéneo, donde la competitividad se compuso de elementos híbridos que se fueron creando, eliminando o transformando, a fin de orientar la confluencia de elementos turísticos locales para enfrentar la globalización. En los años ochenta se tuvieron que buscar nuevas formas para reactivar su economía, lo cual implicó nuevas formas de concepción de modernidad urbanística, en la infraestructura de la oferta turística. Por ende, la morfología urbana del puerto, concretamente la franja costera, se delimita como zonas, “Tradicional” y “Dorada”, (Hernández, 2004: 113).

Un nuevo escenario aparece en la época de los noventa. La economía neoliberal induce al sector de los servicios a ser más selectivo en cuanto a los estándares internacionales de competitividad turística. Tal escenario se da en una nueva área, la zona Diamante, transformando las relaciones funcionales del territorio (Hernández, 2004: 114).

De acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda 2000 efectuado por el INEGI (XII Censo General de Población y Vivienda 2000), la población total de Acapulco representa el 23.46% con relación al total de habitantes en el Estado; su actividad económica, tiene poca participación en el sector primario, mientras que en el sector secundario mantiene una mediana participación. Así, la región Acapulco tiene mayor presencia en el sector terciario, siendo la actividad turística la más importante de su economía.

De acuerdo con cifras al año de 2000 presentadas por el INEGI, la población económicamente activa de Acapulco de los tres sectores económicos se presenta de la siguiente manera: primario, 5.63%; secundario, 18.73, terciario, 72.92% y otros, 2.72%, (Gobierno del Estado de Guerrero). Por lo tanto, por Acapulco la región donde se acumulan

toda una serie de recursos materiales e inmateriales, no sólo para sus habitantes, sino para todo el Estado, es importante calcular y describir los impactos regionales que desata su estructura productiva en el territorio, durante el periodo 1985 – 2004.

4. Análisis de resultados.

4.1. Especialización productiva: estudio comparativo de la base económica a nivel regional y estimación de los multiplicadores, 1985 - 2004.

4.4.1. Análisis comparativo del año base, 1985.

Para efectos de este trabajo el concepto capital fijo se referirá a unidades económicas (K) y el concepto trabajo a personal ocupado (L), en los sectores secundario (II) y terciario (III).

A fin de obtener los multiplicadores del año base, se inició con la construcción de una matriz, con dos sectores (filas) y siete regiones (columnas). Esta matriz indica la participación porcentual de las regiones en cada uno de los sectores con respecto al total estatal, (Méndez y Lioret, 2004: 14-19)

Con la finalidad de identificar las regiones del estado, éstas se clasifican en: Acapulco (REG01), Tierra Caliente (REG02), Norte (REG03), Centro (REG04), Montaña (REG05), Costa Grande (REG06) y Costa Chica (REG07), para obtener los siguientes indicadores: estructura económica-regional, matrices de porcentajes, cociente de localización, coeficiente de especialización, base económica y multiplicadores,⁸ (Lira y Quiroga, 2003: 23-24).

Acapulco tiene mayor participación en las actividades terciarias en 1985. Sin embargo, se ubica en segundo lugar en el sector secundario al estar por debajo de la región Norte la cual participa con el 31% del total regional.

En suma, los datos de la matriz permiten identificar que tanto Acapulco como la zona Norte absorben la mayor participación porcentual de los sectores mencionados. En el resto de las regiones, la participación sectorial es demasiado baja como en la región Montaña (REG05).

⁸ Ver anexo en la página 17.

Matriz 1: Participación relativa de los sectores II y III en cada región, año base = 1985 (%)

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07	Total Sector
Secundario	0.25	0.08	0.31	0.14	0.05	0.08	0.07	1.00
Terciario	0.35	0.07	0.22	0.14	0.04	0.11	0.07	1.00
Total	0.60	0.16	0.53	0.28	0.09	0.20	0.15	2.00

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para el año 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

Por su parte el cuadro 12 muestra la participación porcentual de cada sector con respecto al total en cada región. Así, se observa que Acapulco tiene una mayor participación en el sector terciario con el 57.82%, mientras que la región Norte contribuye con el porcentaje más alto en el sector secundario (59.17%).

Cuadro 12 Participación porcentual de los sectores II y III en las siete regiones, 1985.

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07	Total Sector
Secundario	42.179	53.219	59.178	26.956	9.008	16.076	13.998	49.973
Terciario	57.821	46.781	40.822	26.445	7.136	21.200	13.898	50.027
Total Regional	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.00

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para los años de 1989 a 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

El cuadro 13 presenta el porcentaje que tiene cada región entre los sectores. En el cuadro se refleja que Acapulco se ubica con la participación más alta, con el 34.81% en el sector terciario, mientras que la región Norte tiene una mayor contribución en el sector secundario con un 31.23%.

Cuadro 13 Participación porcentual de las siete regiones en los sectores II y III, 1985.

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07
Secundario	25.421	8.486	31.236	14.228	4.755	8.486	7.388
Terciario	34.811	7.451	21.525	13.944	3.763	11.178	7.328
TOTREG	30.118	7.968	26.378	14.086	4.259	9.833	7.358

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para el año 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

Los datos de la participación sectorial y regional permite el cálculo del Cociente de localización, para ubicar espacialmente las actividades económicas. Según el cuadro 14, Acapulco alcanzó un rango mayor a la unidad en el sector terciario (1.156), lo cual se interpreta como una mayor especialización en esta actividad. Por su parte, las regiones Tierra Caliente y Norte rebasan la unidad (1.065 y 1.184 respectivamente) en el sector secundario teniendo ambas regiones mayor especialización en este sector. La región Centro

obtuvo valores muy por debajo de la unidad en ambos sectores, (0.539 y 0.529), por tanto, se asume que las regiones no están muy especializadas en ambos sectores.

Cuadro 14 Cociente de Localización, 1985.

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07
Secundario	0.844	1.065	1.184	0.539	0.180	0.322	0.280
Terciario	1.156	0.935	0.816	0.529	0.143	0.424	0.278

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para el año 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

4.4.2. Multiplicadores regionales año base 1985.

Terminada esta etapa, se obtuvo en primer término el multiplicador directo para cada región:

Cuadro 15 Multiplicador directo: 1985

Reg 01	Reg 02	Reg 03	Reg 04	Reg 05	Reg 06	Reg 07
12.82	31.25	10.87	200.00	15.87	14.71	500.00

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para el año 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

Los resultados del cuadro 15 muestran que la región Costa Chica tiene el multiplicador directo más alto (500.00), en tanto que el valor mínimo recae en la región Norte (10.87). En el caso de Acapulco también su valor es bajo (12.82). Sin embargo, estos valores son relativos puesto que sólo representan el inverso del coeficiente de especialización.

En cuanto al multiplicador básico, en Acapulco se obtuvo un valor de 6.42, lo cual significa que ante un supuesto aumento del 10% en el empleo en el sector terciario (básico), se generaría un incremento del 64.20% en el empleo total de la propia región; efecto que prácticamente no impacta favorablemente a las demás regiones, pues como se registra en el cuadro 16 el efecto es prácticamente nulo con excepción de la reg03 que mantiene un multiplicador de 5.43.

Cuadro 16 Base económica y su efecto multiplicador, 1985.

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07
Secundario	-	51.21	4.86	-	-	-	-
Terciario	4.69	-	-	-	-	-	-
Base Económica.	4.69	51.21	4.86	-	-	-	-
TOT. REG.	30.12	7.97	26.38	-	-	-	-
Multiplicador	6.42	0.16	5.43	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para el año 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

4.4.3. Análisis comparativo del año final, 2004

Para el año 2004, Acapulco sigue presentando la mayor participación relativa en el sector terciario (31%) y se coloca en el tercer lugar en el sector secundario con el 12%, después de las regiones Norte y Centro (ver matriz 3). A su vez, la región Norte predomina en el sector secundario con el 36% y se coloca en el segundo lugar en el sector terciario con el 22%. En tanto que región Acapulco se ubica en el segundo lugar, en términos relativos, ya que la región Norte concentra el 58% de los sectores terciario y secundario.

Matriz 3: Participación relativa, año final 2004

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07	Total Sector
Secundario	0.12	0.04	0.36	0.27	0.02	0.11	0.07	1.00
Terciario	0.31	0.08	0.22	0.14	0.04	0.14	0.08	1.00
Total Regional	0.43	0.12	0.58	0.41	0.07	0.25	0.15	2.00

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para el año 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

De nueva cuenta, en 2004 la región de la Montaña continúa rezagada obteniendo sólo el 0.07%, al igual que zona de Tierra Caliente y Costa Chica que alcanzan el 12% y 15% respectivamente.

En el 2004, el sector terciario tuvo mayor participación en la región Acapulco con un 71.49% (ver cuadro 17), mientras que el sector secundario participó al máximo en la región Centro que alcanzó el 66.76%, desplazando a la zona Norte al tercer lugar con un 62.56%. De manera similar, a nivel estatal la mayor participación sectorial la obtuvo el sector terciario con 50.07%, mientras que el sector secundario alcanzó el 49.92%.

Cuadro 17 Participación porcentual de los sectores II y III en las siete regiones 2004.

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07	Total Sector
Secundario	28.5070	35.634	62.563	66.765	31.580	44.590	44.862	49.925
Terciario	71.4930	64.366	37.437	33.235	68.420	55.410	55.138	50.075
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

En cuanto al valor del cociente de localización, éste sobrepasa la unidad en las regiones de Acapulco y Tierra Caliente en el sector terciario (1.428 y 1.285), mientras que la región Norte rebasó la unidad con 1.253 en el sector secundario. Las demás regiones se ubican por debajo de la unidad, lo que significa que no tienen especialización sectorial, (Cuadro 18).

Cuadro 18 Cociente de Localización 2004.

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07
Secundario	0.571	0.714	1.253	0.936	0.071	0.379	0.226
Terciario	1.428	1.285	0.748	0.464	0.153	0.470	0.277

4.4.4. Multiplicadores regionales año final 2004.

En el año 2004 los valores relativos del multiplicador directo variaron considerablemente. Se observa que la región Costa Chica mantiene el valor más alto (19.61), en tanto que el valor mínimo recae en la región de la Montaña (3.98); por lo que respecta a la región Acapulco también su valor vuelve a ser bajo (4.57). (Cuadro 19).

Cuadro 19 Multiplicador directo 2004:

Reg 01	Reg 02	Reg 03	Reg 04	Reg 05	Reg 06	Reg 07
4.57	6.99	7.94	5.95	3.98	18.87	19.61

Cuadro 20 Base económica y su efecto multiplicador 2004.

SECTOR	REG01	REG02	REG03	REG04	REG05	REG06	REG07
Secundario	-	-	7.36	-	-	-	-
Terciario	9.17	1.77	-	-	-	-	-
Base Económica.	9.17	1.77	7.36	-	-	-	-
TOT. REG.	21.44	6.20	29.09	-	-	-	-
Multiplicador	2.34	3.50	3.95	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia. Para el año 1985, con datos de INEGI, *Guerrero, Cuaderno de Información Para la Planeación*, págs. 131 – 134; para el año 2004 con datos del *Simbad*, INEGI (versión electrónica).

El cuadro 20 muestra que Acapulco tiene un multiplicador básico de 2.34. Suponiendo, un aumento del 10% en el empleo de su sector básico, el terciario, el empleo total de la región aumentará en 23.40%. Sin embargo, dicho valor no impacta favorablemente las actividades económicas de las demás regiones, puesto que cuatro regiones registran multiplicadores nulos, en tanto que las regiones 02 y 03 rebasan el multiplicador de la región Acapulco.

Al comparar los valores obtenidos entre los años 1985 y 2004, se deduce que el valor del multiplicador básico de Acapulco disminuyó significativamente en 4.08 puntos porcentuales, al pasar del 6.42% en 1985, al 2.34% en 2004; en cambio, el multiplicador de la región Tierra Caliente ascendió notoriamente del 0.16% en 1985 a un 3.5% en 2004 (un incremento del 3.34%), a su vez, el multiplicador de la región Norte también experimentó un diferencial negativo de 1.48%, al pasar del 5.45% en 1985, a 3.95% en 2004. Respecto a las demás regiones, la base económica de cada una de ellas no alcanzó a generar sus respectivos multiplicadores que favorecieran su crecimiento económico y, particularmente el empleo.

En resumen, el cambio negativo que tuvo el multiplicador de Acapulco explicaría el severo deterioro de su estructura económica; lo cual a su vez implicaría, en consecuencia, entender las razones por las que se motivó una desaceleración del desarrollo regional de Guerrero.

Conclusiones.

En términos generales, el presente trabajo abordó varios enfoques teóricos sobre la evolución de la economía regional de Acapulco, retomando los conceptos de “polo de desarrollo” y “enclave económico”, y algunos de los planteamientos teórico-conceptuales del capital y el trabajo. Se ha señalado que en 1985 y 2004 esta región se mantiene a la vanguardia del sector terciario respecto de las demás regiones de Guerrero, por lo que la aplicación del análisis comparativo con las técnicas de Boisier, refleja una idea más sobre su evolución estructural y su efecto multiplicador en el empleo entre esos dos años.

Con esta metodología, se constataron los siguientes hechos: a) cambios significativos en la evolución de la estructura económica de Acapulco;; b) la región no experimentó una tendencia creciente, pues se observó un retroceso entre los años mencionados y, c) Acapulco y las demás regiones, están caracterizadas no sólo por una marcada ruptura sectorial, sino también intraregional e interregional.

Tanto en el interior de la región Acapulco, como en el de las demás regiones de la entidad hay una tendencia de desequilibrio sectorial, puesto que parece evidente que durante el periodo, 1985-2004, predominaron los efectos retardadores del desarrollo, al inhibir la diversificación regional estatal y acelerar la concentración en Acapulco, pero con una participación relativa menor, sobre todo en el sector de los servicios, (Arroyo, 2001: 583).

De acuerdo con los resultados presentados en este trabajo, se observa que las actividades terciarias se clasifican como impulsores del crecimiento económico de Acapulco más no de su desarrollo, ya que tales actividades podrían suponer un mayor efecto multiplicador tanto en capital como en trabajo, Sin embargo, esto no es así, ya que se muestra una tendencia hacia la baja en el efecto multiplicador, entre 1985 y 2004, debido a su estructura económica bastante insensible a las variaciones del crecimiento en la región, ya sea en sentido positivo como negativo. “Positivo en la medida de que, cuanto mayor sea el valor de una rama, tanto mayor será su capacidad de arrastre y por consiguiente, su contribución al aumento de la producción de la economía. Y el sentido negativo se explica por la posibilidad de enfrentar escenarios recesivos.”, (Pino, 2004: 81).

En ese sentido, se podrían hacer las siguientes consideraciones: Acapulco no tiene un esquema formal de planeación territorial para impulsar el desarrollo de los demás sectores

económicos que generen un crecimiento más equilibrado, pese a que en esta región se dan las más altas inversiones, (Gobierno Municipal: 2006).

La política económica iniciada en los años ochenta dentro del contexto de la globalización, significa grandes transferencias de capitales a favor de los consorcios nacionales y extranjeros, puesto que la mayor parte de los ingresos generados no se expanden sobre Acapulco, circulando sólo en los mercados de capitales controlado por tales consorcios, afectando las posibilidades del crecimiento del capital y el trabajo, (Delgadillo, 2004: 17-20).

De acuerdo con los resultados del análisis comparativo, se interpreta que la economía regional de Acapulco, presenta una tendencia sostenida de enclave económico; debido a que los subsectores turismo, comercio y servicios especializados están orientados a la “exportación”, es decir, a la demanda nacional e internacional, (Delgadillo, 2001:33-48).

Anexo metodológico

Participación del sector en la región,
$$P_{ij} = \frac{V_{ij}}{\sum_{i=1}^n V_{ij}}$$

Participación de la región en el sector,
$$P_{ji} = \frac{V_{ij}}{\sum_{j=1}^n V_{ij}}$$

Cociente de localización,
$$Q_{IJ} = \frac{V_{IJ}}{\sum_{i01}^n V_{IJ}} \div \frac{\sum V_{ij}}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}}$$

Coefficiente de especialización
$$Q^R = \frac{1}{2} \sum_{i01}^N \left| \frac{V_{ij}}{\sum_{i=1}^n V_{ij}} - \frac{\sum_{j=1}^n ij}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}} \right|$$

Base económica, $X_{ij} = V_{ij} - \frac{V_{ij}}{Q_{ij}}$, para todos los $Q_{ij} > 1$; $X_{ij} = \sum_{i=1}^n X_{ij} = PB_j$

Multiplicador directo, $1 + P = \frac{1}{\frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left[\frac{V}{\sum V} - \frac{\sum_{j=1}^n V_{ij}}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n V_{ij}} \right]}$

BIBLIOGRAFIA.

Arroyo, G. F., (2001), "Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980 – 1999", *Comercio Exterior*, México, Vol. 51 Núm. 7, julio.2001:583.

Asuad, Normand. Eduardo, (2001), *Economía regional y urbana. Introducción a las teorías, técnicas y metodologías básicas*. México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de Puebla y Asociación de Exalumnos de Economía, FEc.-UNAM.

Boisier, Sergio. (1980), *Técnicas de análisis regional con información limitada*, Cuaderno/ILPES, Chile, Núm. 27: 39

Cardona Marleny y Cano Carlos Andrés (2005), "Análisis sectorial y regional del ciclo de vida de las firmas Colombianas en el periodo 1995-2000: Un modelo de datos de panel", *Economía, Sociedad y Territorio/El Colegio Mexiquense, A.C.*, México, Vol. V, Núm. 019, septiembre-diciembre: 555-593

Cuaderno de Información para la Planeación: (1990), INEGI, Guerrero,

Delgadillo, Javier (2001), "El Desarrollo Regional de México ante los nuevos bloques económicos": *La Estructura Económica y Social de México/IIEs-UNAM*, México, págs. 33-48.

Delgadillo, Macías. J., (2004), "Planeación territorial, políticas públicas y desarrollo regional en México", CRIM-dgpa/unam, México, 95-109.

Guillén, Héctor (1988), *Lecciones de Economía Marxista*, México, SEP, Editorial. Fondo de Cultura Económica.

Gutiérrez, Javier (1993), "Christaller: la teoría de los lugares centrales", en Ávila S. Héctor (Comp.), *Lecturas de Análisis Regional en México y América Latina*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.

Henrique, Fernando y Faletto, Enzo *Desarrollo y Dependencia en América Latina*, México, Editores Siglo XXI.

Hernández, Celia (2004), *Globalización, turismo y competitividad territorial; una perspectiva del análisis de redes para el caso de Acapulco*, México, Tesis de Maestría, FAPUR-UAEM.

Hernández, Laos, E., (1993), "La desigualdad regional en México y América Latina", en Ávila S. Héctor (Comp.) *Lecturas de análisis regional en México y América Latina*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.

Jiménez, René .A. y Camposterga, Sergio (1998), *Combate a la pobreza y al rezago social en el estado de Guerrero*, México, UNAM, CRIM, UUA.

Lira, Luis y Quiroga, Bolívar (2003), *Técnicas de Análisis Regional*, Santiago, Chile, ILPES-CEPAL.

Lotero, Jorge (2005), "Eficiencia productiva, Localización y polarización de la industria en Colombia en el contexto de integración comercial de los noventa", *Eure/Pontificia Universidad Católica de Chile*, Santiago, Chile, Vol. XXXI, Núm. 092, Mayo: 65-85

Mancha, Tomás. (2005): *Evolución lecciones y desafíos de las políticas de Desarrollo Regional/Territorial en Chile*, España, Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (SERVILAB), Universidad de Alcalá.

Méndez, Elier. y Lloret, María. del Carmen. (2004), "Las Técnicas de Análisis Regional como parte del Diagnóstico en proceso de Planificación en Cuba", *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, Núm. 34, noviembre: 13-19.

Mendoza, Jorge y Villeda, Mary. (2006), "Liberalización económica y crecimiento regional en México", *Comercio Exterior*, México, Vol. 56, Núm. 7, julio: 581-591.

Moncayo, Edgar (2001), "Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial", *Gestión Pública/ ILPES-CEPAL*, Chile, Núm. 13: 13-16

Pino, Osvaldo. (2004), "Análisis de encadenamientos productivos para la economía regional, base 1996" *Teoría/ Universidad del Bío-Bío*, Chile, Vol. 13, pag. 81.

Polèse, Mario. (1998) *Economía Urbana y Regional, Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, Costa Rica, Ediciones LUR.

Rózga Ryzard (2005) "Teorías y Modelos Contemporáneos del Desarrollo Regional, en Desarrollo Regional y Sustentabilidad en México", en Torres Pablo Alberto, (Comp.), México, UAM-X, El Colegio de Sonora.

Páginas web.

CONAF/UNDP. (1999), *Análisis del desarrollo forestal chileno. Evaluación de su sustentabilidad*, Corporación Nacional Forestal, Santiago de Chile.

www.areas-protegidas.org/chile_sector_forestal.php#6/10/junio/2007.

Diego, R. (2005) *El sector agropecuario y los paradigmas del desarrollo económico mexicano*
www.azc.uam.mx/publicaciones/etp/num7/a7.htm /10/junio/2007

Gaviria Ríos, M. A. Aspectos teóricos del Crecimiento Económico.
3w-eumed.net/libros/2005/mgr/1c.htm/20/julio/2007.

Gobierno del Estado de Guerrero,
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/guerrero/16/junio/2007

Gobierno del Estado de Guerrero
www.guerrero.gob.mx3w.guerrero.gob.mx/?p=acapulco./10/junio/2007/

Guzmán, J. C. (2003.) *Elemento Socioeconómicos que caracterizan el desarrollo del país, en Tercer mundo y su diversidad*, recopilación.
www.edulat.com/3eraetapa/geografia/9no/temas_consulta/1.htm/27/junio/2007/

Historia y Geografía del Estado de Guerrero, *Desarrollo Económico*
www.acabtu.com.mx/guerrero/economico.html/14/junio/2007
INEGI, *CXII Censo General de Población y Vivienda 2000*.
www.inegi.gob.mx, (consultado en la red el 02 de enero de 2006.)

INEGI, Sistema Municipal de Base de Datos (Simbad), *Censos Económicos, 2004*.
www.inegi.gob.mx/,/28/junio/2007/.

Jiménez José A. *El mercado de trabajo en la escuela neoclásica y su concepto de capital humano. Una implicación para el desarrollo en Contribuciones a la Economía*, junio 2007
www.eumed.net/ce/18/julio/2007/

Martínez Coll, Juan Carlos (2002): *Crecimiento y desarrollo en la economía de mercado, virtudes e inconvenientes*, página actualizada por última vez el 9 de mayo de 2005
www.eumed.net/cursecon/12/julio/2007/).

Rincón Soto, Idana Berosca
www.gestiopolis.com/canales2/economia/globidana.htm/12/julio/2007

Rojas Brauly_ Braulio *Competitividad*
www.ladb.unm.edu/aux/econ/sociedad/1996/september/competitividad.html/21/julio/2007

Toral Arto M^a Amparo (2005), *El factor espacial en la convergencia de las regiones de la Unión Europea*, tesis doctoral
www.eumed.net/tesis/ata/d8.htm/21/julio/2007

Vázquez Barquero Antonio (1997), *Gran empresa y desarrollo endógeno. La convergencia estratégica de las empresas y territorios ante el desafío de la competencia*, EURE Santiago)v.23n.70Santiagodic1997
www.scielo.d/scielo.php?pid=script/24/julio/2007/